

Nuestra Tribuna

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, netamente social.

La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repetida y propagada por todas las congregaciones religiosas y jurídicas.

Redacción y Administración: C. Correo 52-Tandil F.C.S.

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRITICA Y LITERATURA

Valores y Giros a JUANA ROUCO

Semestre \$ 1.20

SUSCRIPCION MUNDIAL

Un Año \$ 2.50

Al correr de la pluma 1886 - 1.º DE MAYO - 1924

Burbujas

Venimos curtidos por el sol y el aire, cantando a todo pecho. Tal el optimismo y la fe en nuestra lucha por la difusión de un ideal de liberación humana. Y no nos arredra el relampagueo del machete o la palabra soez del esbirro, pues ya sabemos de esos escupitajos de la burguesía: la ley del más fuerte. Pero en el orden relativo de este nuestro esfuerzo, no está la potencialidad en el número sino en la calidad, en el luchador de conciencia y corazón, que bien vale por un centenar de esos siervos del presupuesto. Y cantando, cantando siempre nos desparramamos por las campiñas ahondadas en surcos, recorremos las altiplanicies; los bosques; los riachos y cubiertos por el polvo del camino, trayendo los carrillos rosados por el aire puro del campo nos tenéis ahí, camaradas de la ciudad. Recibid, pues, nuestra hojita, fruto de más de un sacrificio, como el pan moreno recién salido del horno.

La compañerita que se fué

Hermanita nuestra, buena y bonita, la de los ojos caros, la de las crenchas negras, la que se llevó la Parca como el viento a las hojas secas... Era una niña — un capullo en brote — y sin cargo de sol a sol trabajaba con ahínco por su zoquete de pan para sus hermanitos huérfanos. Mas no quiso a la fadada tanto sacrificio una hora de paz, clavando despiadadamente a su tierno pecho el estileto, se la robó a los suyos tan solos y tan hambrientos...

Pasó el cortejo fúnebre, de blanco, blanco como el alma de los niños que son flores y son armiño: una esperanza de reivindicación o un guiñapo de lupanar, en lo futuro.

Arrastrada por el fuego cayó junto a su hermana la máquina, y a la deriba, alta la frente, magullaron de odio una protesta sus compañeras de trabajo.

Hermanita nuestra, buena y bonita, la de los ojos claros y las crenchas negras.

1.º de Mayo

1.º de Mayo: alma de las juventudes rebeldes, madre piadosa que entregas los senos repletos de savia lechosa a la boca de todos los hijos pródigos de una caricia reivindicadora.

1.º de Mayo: día de dolor, recuerdos y gritos; sacudir enérgico de cabezas plebeyas: ¡Salud!

Teresa Maccheroni

“Mis Proclamas”

... Cuenta una anécdota vieja que hubo una mujer bella, tan bella y fresca que encarnaba la belleza de la Venus del Milo. Esta mujer que refiere esta anécdota, vivía diariamente torturada por dos deseos, naturales bajo todo punto de vista, y que se complementaba el uno con el otro: deseaba ser fecundada en uno de esos éxtasis amorosos que encierra la fisiología del placer, y tener de ese instante de dicha la venida de un augusto varón... Después de haber saboreado el “fruto prohibido” por nuestro sumo creador vinieron los nueve meses impacientes de espera. ¿Qué será? ¿Varón? ¿Mujer?



Los nuevos mártires

Con motivo del ensañamiento que tuviera el capitalismo yanqui con los valientes proclamadores de la jornada máxima de ocho horas de trabajo, el 1.º de Mayo de cada año se rememora esta luctuosa y trágica jornada, con unción de reconocimiento al sacrificio de los ahorcados, y como una afirmación de protesta contra el capitalismo mundial que sancionó tan reprobable crimen.

La protesta contra el capitalismo viene sucediéndose el 1.º de Mayo de cada año, con la misma singular parsinonia rememorativa que no representa ninguna sanción moral para los nuevos, — no ya los viejos, — atropellos de la casta privilegiada de yanquilandia que aún retiene entre sus garras a nuevos cruzados del derecho y la libertad humanas.

Si las horcas malditas que se levantaron en Chicago el 11 de Noviembre de 1887 no se usan más en yanquilandia como martirologio para los obreros de ideas subversivas, se utiliza en cambio la reclusión perpetua para los revolucionarios a los cuales se hace morir paulatinamente entre las salas del desierto, aislados del cariño de los suyos.

El capitalismo norteamericano, más criminal y detestable que el capitalismo de las demás naciones del mundo, no ha cejado en su empresa destructora y está empeñado en terminar con todo vestigio de idealidad subversiva que germina cada día con más intensidad en la conciencia popular. Vano empeño éste, que sirve para desmentir su política exterior, en el sentido de hacer ver que la República Norteamericana es sumamente democrática, cuando sus atropellos periódicos a la libertad y sus atentados jurídicos al ejercicio de la libertad de pensamiento demuestran todo lo contrario.

Si la trágica evocación del día 1.º de Mayo tiene alguna virtud y potencialidad, es el ensañamiento, cada vez más acentuado, que la burguesía yanqui tiene contra las ideas de justicia humana.

He aquí, como prueba de nuestra afirmación, simbolizados en este clichés los nuevos mártires que la burguesía yanqui retiene aún entre sus garras, no obstante haber éstos cumplido cerca tres lustros de expiación carcelaria.

El “delito” de lesa humanidad de estos diez reclusos, fué el de haber publicado un manifiesto libertario el 23 de Septiembre de 1911, en el cual se daba por constituido el Partido Liberal Mexicano. Se recordará que esto diez reclusos fueron salvados de la “democrática” horca norteamericana por la gallarda protesta del campesino revolucionario Emiliano Zapata.

Después del práctico compás de espera, llegó el día feliz del alumbramiento... ¿Qué fué? ¿Varón? ¿Mujer? Nada de esto. Refiere esta vieja anécdota que lo que dió a luz aquella bella mujer, fué un fenómeno con dos cuernos y dos orejas de burro, no llegando a precisar el examen médico si aquel cuerpo pertenecía al sexo macho o al sexo opuesto...

¿Qué ha sucedido con la edición de “Mis proclamas”? Si no ha sucedido idénticamente lo mismo que refiere esta vieja anécdota, ha sucedido en cambio algo parecido. Y sino, veamos.

Escribir con cariño, paciencia y polícronía, 19 originales que son los que componen “Mis proclamas”, no resulta tarea fácil a una mujer que tiene que andar todo el día con sus quehaceres domésticos que reclama la atención higiénica y cuidadosa del hogar. Escribir, por tanto, 19 originales en estas condiciones, es hacer un sacrificio que la escritora de la sea ver recompensado con una esmerada y nítida edición de sus artículos resumidos por último en un folleto.

Una vez terminados los originales de que debía componerse el folleto “Mis proclamas”, fueron inmediatamente enviados a la Editorial “Lux”, de Chile, la cual era la encargada de su impresión.

... Y de esto se produjo un compás de espera... no tan largo como el de nueve meses que refiere la anécdota, pero más o menos...

Se esperó la llegada del “varón” el triple de tiempo necesario. Y yo me hacía esta conjetura: Algo bueno se está imprimiendo en Chile cuando hasta la fecha no ha sido concluida la edición de “Mis proclamas”. Y así, más o menos, en ese tenor, se semejaban las suposiciones en lo que se refiere a la edición de “Mis proclamas”.

Llegó el día feliz que recibimos el folleto. A simple golpe de vista nos sugestionó la carátula... y más tarde, mirada que la hubimos con ojo “clínico”, nos agradó de verdad.

Hojémos y ojémos y casi caemos de espaldas. (Me refiero a mi compañero que estaba a mi lado ayudándome a hojear y ojear)...

Y no pudimos evitar la recordación de aquella bella mujer de la anécdota, que esperaba con entusiasmo la llegada del robusto varón...

Nosotros, que esperábamos la llegada de “Mis proclamas”, nítidamente impresa y bien presentada, cuando terminamos de ojear su edición nos quedamos completamente decepcionados.

Su impresión es retintada, torcida, birocamente compaginada y pésimamente abrochada.

Además de estos adeseos apuntados, hay estotro: “Semblanzas Anarquistas — Juana Rouco”, biografía que fué publicada en el periódico “¡Tierra!”, de Coruña, por Manuel Brea, de Habana; esto no ha sido publicado en “Mis proclamas” con consentimiento ni autorización mía. Los compañeros de la Editorial “Lux”, quizá para dar más relieve al folleto, lo hayan hecho con buenas intenciones por su cuenta y riesgo; pero aquí, en la Argentina, donde los anarquistas crecen como hongos y son “parcos” en palabras de “presentación”, ha producido esa biografía reproducida en el folleto muy mal efecto...

Esto no lo haría público, si no fuera por poner un corcho a la válvula de ciertos comentarios... De esto se habrán dado cuenta los compañeros de la Editorial “Lux” encargados de la impresión de “Mis proclamas”. De ahí que no debe molestarlos estas palabras que vierto sobre la pésima edición del folleto.

Juana Rouco

CeD